

Proyecto Entre Ellas:

La construcción de vínculos feministas intergeneracionales en instituciones educativas en Brasilia-DF

Isadora de Freitas Oliveira - UBA - isafreitas@gmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo académico es explorar los efectos del pertenecer al Proyecto Educativo Entre Ellas en la construcción de vínculos en escuelas comunes de Brasilia-DF en pos del fortalecimiento de redes de sostén y cuidado y de la eliminación de las violencias de género, además del rescate de la autoestima y la práctica de sororidad. El proyecto nació de la demanda por espacios seguros y acogedores para el libre diálogo entre adolescentes mujeres y adultas de confianza sobre temáticas relacionadas a género y sexualidad, que han orientado la realización de encuentros extracurriculares desde 2017. Han participado más de 400 estudiantes en ocho ediciones semestrales, incluyendo una virtual en 2021. Se trata de una investigación acción participativa que utiliza la tríada metodológica acción-reflexión-acción para analizar las producciones elaboradas en el ámbito del Proyecto. Recuperando los aportes de las Pedagogías Feministas, este proyecto se sustenta en la genealogía de experiencias y la exploración del *affidamento* como andamio. Entre los principales resultados está el aumento de la autoestima, la creación de una red de sostén y cuidado más allá de las reuniones y la desnaturalización de la cultura de la violación.

Palabras clave: Educación sexual Integral. Vínculos. Violencias de género.

Presentación

El Proyecto Educativo Entre Ellas propone la creación de grupos de adolescentes mujeres en espacios escolares con el objetivo de brindar un lugar seguro y acogedor para el libre diálogo sobre distintas temáticas relacionadas a género y sexualidad. A partir de encuentros regulares y diferentes metodologías basadas en temas generadores, se habilita la palabra y la escucha activa en pos de la construcción de prácticas feministas intergeneracionales que velan por la eliminación de las violencias de género y del fortalecimiento de la autoestima y autonomía. Más de 400 estudiantes mujeres de la educación secundaria y de jóvenes y adultos han participado en ocho ediciones,

incluyendo una cohorte virtual en 2021. Desarrollado en Brasilia/DF desde 2017, el Proyecto Entre Ellas fue reconocido por diferentes premios en Brasil.

Analizando estos grupos de reflexión en tres diferentes instituciones educativas, nos interesa profundizar acerca de los despliegues de pertenecer a esos grupos, la potencia de esos espacios, sus efectos, cómo los feminismos trabajan en esas formaciones, cómo se dan los vínculos, qué se habilita y qué se construye con esas interacciones. Entender la construcción de esos vínculos en diálogo nos parece central para la producción de conocimiento situado a fin de fomentar la construcción de políticas públicas en pos de la justicia social. Entre los principales resultados está el aumento de la autoestima, la desnaturalización de la cultura de la violación y culpabilización de las sobrevivientes de esos abusos, actuando en el fortalecimiento de la Red de Protección¹. También fue apuntado la necesidad de una formación docente inicial y continua para una educación sexual de calidad - esencial para la eliminación de las violencias de género.

El objetivo central de este trabajo académico es explorar los efectos del pertenecer al Proyecto Educativo Entre Ellas en la construcción de vínculos intergeneracionales en escuelas comunes de Brasília-DF, en pos del armado de redes de sostén y cuidado, además del rescate de la autoestima y de la práctica de la sororidad. El Proyecto es objeto de estudio de una investigación doctoral en Ciencias de la Educación en curso en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (IICE-FFyL-UBA) con la orientación de la Dr^a Jessica Báez. Dado que los cuerpos que habitan esos grupos suelen ser cuerpos cis feminizados utilizamos el término mujer en su sentido más amplio como una categoría en construcción, no restringida a aspectos biológicos. Partiendo principalmente de los aportes del feminismo decolonial problematizamos la categoría como universal (Espinosa Miñoso et al, 2014; Lugones, 2010; Oyêwùmí, 2017).

Antecedentes

Las prácticas feministas en tanto políticas, pedagógicas, y de cuidado, además de problematizar las estructuras de poder y dominación de nuestra sociedad patriarcal, impregnadas de racismo, machismo y misoginia, también fomentan la construcción de los vínculos entre mujeres como forma de resistencia y lucha. Las interacciones entre feministas de distintas generaciones es un terreno fértil de investigación, especialmente cuando pensamos en las más nuevas que poseen

¹ Se entiende la Red de Protección la actuación intersectorial especializada y comprometida en garantizar la protección integral de niños, niñas y adolescentes, en conformidad con la Resolución No. 113, de 19 de abril de 2006, del Consejo Nacional de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia de la Secretaría Especial de Derechos Humanos. Disponible en: <https://www.gov.br/mdh/pt-br/acao-a-informacao/participacao-social/conselho-nacional-dos-direitos-da-crianca-e-do-adolescente-conanda/resolucoes/resolucao-no-113-de-19-04-06-parametros-do-sgd.pdf/view> Acceso en 01 nov 2023.

una herencia feminista muy distinta, capaces de una *simpatía intergeneracional*, como lo llama Ahmed (2019). Esos lazos pueden representar la construcción de otro *sentido del mundo* (Oyêwùmí, 2017), habilitando nuevas posibilidades de ser y (re)existir para todes.

El punto de partida de esa investigación son experiencias desarrolladas con una mirada sensible para las relaciones de género y sus interseccionalidades en cuanto profesora de ciencias naturales en la educación básica en Brasil, que resultaron en el Proyecto Educativo Entre Ellas. A la luz de los referentes, se investiga cómo esa práctica feminista fue percibida a partir del dispositivo pedagógico propuesto y sus implicaciones, buscando analizar su desempeño en el fortalecimiento de los vínculos entre las participantes y en el establecimiento de una red de sostén y cuidado, además de posibles impactos en la consolidación de la Red de Protección.

Recuperando los aportes de las Pedagogías Feministas, el proyecto se sustenta en la genealogía de experiencias y la exploración del *affidamento* como andamio (Milán, 1991). La acción de *affidar* es aquella que constituye un vínculo entre mujeres, donde las que tienen más experiencia participan en la *mediación del mundo* -para usar un término de Freire (1987)- junto con las que tienen menos experiencia, en una relación de confianza y amistad. En esos términos, producir *afiddamento* es una lucha política por la formas de existencia donde no se pretende la universidad sino la experiencia. Situarse en sí y en el ejercicio de la autoconciencia como práctica social.

En el recorrido de las pedagogías feministas se apuesta a la reflexión sobre una misma y su práctica. Y esto se constituye en un dispositivo pedagógico y epistémico para el impulso de aulas más justas e igualitarias (hooks, 2021). Las rondas, los grupos de reflexión, los espacios de concientización ofrecieron y ofrecen una propuesta diferente a las relaciones con los saberes desde lo colectivo, cooperativo y plural. Así como también, dan lugar a los afectos, las emociones y las sensibilidades en la construcción de los vínculos pedagógicos y la relación con los saberes. La dimensión de la experiencia situada y el giro biográfico entran en una epistemología política del yo en construcción de una comunidad sorora de aprendizaje (Freitas-Oliveira y Báez, 2023).

Las pedagogías feministas producen un otro *sentido del mundo* que nos permiten problematizar y construir intervenciones pedagógicas que buscan la transformación del *status quo*, un andamio para la construcción de un futuro sexuado más justo. Esquivando las recetas o respuestas lineales, ofrecen una genealogía de experiencias y derivas de imaginaciones por producir, posibilitando un intersticio amoroso desde donde imaginar la tarea cotidiana en el aula. Sus estrategias buscan responder a las necesidades de cuidado y de construcción de lazos empáticos

restituyendo el sentido humano. En ese camino, las pedagogías feministas son un territorio fértil donde explorar, así como la pedagogía de la esperanza y de la autonomía, soñada por Freire (1992; 1997).

Adoptamos el calificativo '*sentido del mundo*' de la antropóloga nigeriana Oyewumi (2017), en una perspectiva decolonial que critica duramente el determinismo biológico inherente al pensamiento occidental, y propone una alternativa más holística para describir concepciones del mundo de diferentes grupos culturales. La propuesta surge en crítica al término "visión del mundo" utilizado por nosotros occidentales para sintetizar la lógica cultural de una sociedad. Para la autora, el predominio del sentido de la visión es la razón por la que el cuerpo ha tenido tanta relevancia en Occidente. El énfasis en los poderes visuales invita a la diferenciación de los cuerpos en términos de sexo, color de piel, tamaño del cráneo, etc. Una diferenciación que se entiende como degeneración, "como inferioridad genética y esta inferioridad, a su vez, como la razón efectiva de las situaciones de desventaja social" (Oyewumi, 2017, p.37).

De esta representación surge una "sociedad constituida por cuerpos y como cuerpos" donde se asume que sólo a través de la imagen de alguien es posible inferir sobre sus creencias, posición social, incluso valores como individuos. Ese *raciocinio corporal* conceituado por Oyewumi (2017, p.43) denuncia la universalidad que hacemos de este "biológico", asumiendo que todas las culturas organizan su mundo social por atributos anatómicos y fisiológicos de los cuerpos humanos, percibidos en una lógica binaria como masculinos o femeninos. Una biologización intrínseca de la construcción social entendida como universal para los occidentales -aunque no lo sea para diferentes culturas, como la yoruba presentada por Oyewumi (2017). Ese *determinismo biológico* actúa como un filtro por el cual pasa todo conocimiento sobre la sociedad occidental, donde las identidades sociales se interpretan a través del prisma de la heredabilidad.

Una explicación científica para someter una infinidad de personas a un modelo hegemónico racista cisheteropatriarcal. Una interpretación biológica del mundo social, y de esa forma, actores sociales diversos son comprendidos como grupos, no como personas, en tanto que dichas agrupaciones sean interpretadas como genéticamente constituidas. Criminales, directivos, enfermeras, pobres, son algunos de los ejemplos citados, y por supuesto ahí están también las mujeres. Identificar las formas coloniales de pensamiento y la consecuente legitimación de diferencias y exclusiones por esa lógica es un aspecto fundamental del pensamiento decolonial, imprescindible para la desconstrucción de ese modelo y la reelaboración de formas más justas de entender las existencias, o de un nuevo *sentido del mundo*.

Pensar la educación sexual a partir de todas estas reflexiones es comprender que no podemos ser categorizadas ni reducidas a nuestros cuerpos, y tampoco separadas de lo que nos sustenta en este plano. Todas somos sujetos encarnados insertos en un tiempo histórico y cultural. Somos cuerpos sexuales y la educación también debe tener en cuenta esta dimensión. Morgade (2011) sostiene que *toda educación es sexual*, y enfatiza la sexualidad como una dimensión fundamental en la construcción de la subjetividad que trasciende el ejercicio de genitalidad o expresión de intimidad. No se puede simplemente ignorarla u ocultarla. Es parte inseparable de quiénes somos y cómo nos expresamos en el mundo, y de ahí su importancia.

En ese sentido, y de la mano de las pedagogías feministas, la Educación Sexual Integral -ESI- se constituye como proyecto pedagógico, político y epistémico que promueve la justicia social, que se configura y reconfigura en el proceso de su implementación (Morgade, 2019). Construir una propuesta de ESI justa implica en la experiencia de implementación sostener la perspectiva de género que discutiera el androcentrismo blanco y burgués en el currículum y la búsqueda de pedagogías que rompieran con las formas instaladas asimétricas y jerarquizadas del enseñar. La ESI también es esencial para acoger y prevenir las violencias de género, actuando en el fortalecimiento de la autoestima y la aceptación de las diferencias. Ampliar el debate dentro y fuera de los espacios escolares e intensificar los estudios sobre el tema es fundamental en la búsqueda de alternativas de prevención.

En todas sus prácticas, las escuelas deberían actuar para que los marcadores sociales no reproduzcan situaciones de desigualdades y prejuicios, restringiendo las oportunidades de aprendizaje y obstaculizando determinadas formas de existir. Nos parece urgente brindar espacios más libres para el debate sobre temas que involucran el cuerpo y las sexualidades más allá del carácter biologizante y biomédico. Al demarcar un territorio protector donde los estudiantes se sienten cómodos pidiendo ayuda, el espacio escolar permite establecer vínculos de confianza, funcionando como una importante puerta de entrada para la identificación y derivación a la Red de Protección de situaciones de vulneración de derechos. Esta configuración refuerza el papel de las unidades escolares como espacios privilegiados que atraviesan todo el campo social y pueden proporcionar un entorno seguro y confiable para comunicar estos casos. Desnaturalizar abusos y otras violencias, asumiendo que supuestos toques, caricias e incluso palabras pueden ser violentos requiere una mayor comprensión del fenómeno.

La necesidad de formación del profesorado (inicial o continua) en ESI para una educación de calidad que motorice la eliminación de todas las formas de violencia es uno de los puntos de

atención que esta investigación apunta. La formación docente es esencial para la escucha especializada, no permitiendo que haya revictimización de les estudiantes. La escuela tiene ese rol importantísimo. En los resultados también fue evidenciado la importancia de una actuación intersectorial para el fortalecimiento del sistema de garantía de derechos de les niñas y adolescentes, dónde la escuela articula con los otros sectores para la protección de esas/es chiques.

En ese sentido, el Proyecto educativo Entre Ellas es resultado de esas y otras problematizaciones sobre la enseñanza de las ciencias y la sexualidad y el papel de la educación en la eliminación de las violencias. La propuesta deviene de experiencias/sentidos personales y colectivos -míos y de muchas otras que hemos ido participando, sintiendo y reformando nuestras existencias y prácticas en una eterna espiral de mutabilidad a partir de problematizaciones colectivas, revisiones bibliográficas, formaciones continuas, discusiones académicas, así como como otras construcciones políticas y sociales. El Proyecto es producto de análisis críticos de las relaciones sociales en su conjunto y del cuestionamiento de las desigualdades sexo-género y socioeconómicas, en pos de la justicia social.

El Proyecto Educativo Entre Ellas

La iniciativa fue concebida en el ámbito de la Secretaría de Estado de Educación del Distrito Federal, responsable por las escuelas públicas de Brasilia y demás regiones. A lo largo de esos años, fueron utilizados diferentes formatos, incluso una edición virtual. La estructura más común ha sido de talleres semestrales, con cinco encuentros en horarios contrarios a las clases, con 2h30 de duración aproximada y hasta 15 adolescentes mujeres de la secundaria por cohorte. Las reuniones proponen debates sobre temáticas relacionadas a género, cuerpos, sexualidades, relaciones afectivas, autonomía, sororidad y violencias de género, entre otros asuntos que el grupo en cuestión considere pertinente.

Son seleccionados disparadores capaces de fomentar las discusiones y también producir distintas narrativas a fin de investigar los mecanismos de subjetivación de esos espacios. Las reuniones han fomentado reflexiones sobre las relaciones de género, problematizando situaciones cotidianas e impulsando el intercambio de vivencias, privilegiado por el espacio de acogimiento establecido. Las posibilidades de crecimiento y replicación son numerosas una vez que no cuentan con metodologías fijas y son fácilmente adaptables a diferentes contextos.

Las ediciones se han perfeccionado y cristalizado con el tiempo, según el nivel y modalidad educativa y los objetivos específicos de cada momento, de acuerdo a las especificidades de cada

edición e institución. En términos generales, el Proyecto consiste en reunir a un pequeño grupo de estudiantes mujeres para encuentros extracurriculares que brinden la oportunidad de construir vínculos intergeneracionales por medio del compartir experiencias basadas en el lugar común de ser niñas y mujeres en una sociedad tan violenta con nosotras. Por ser una Investigación Acción Participativa (IAP), el objetivo es la producción de conocimiento en la propia acción, recuperando la teoría y poniéndola en juego con la praxis. Las acciones reciben nuevos significados a partir de sus propias prácticas y experiencias colectivas.

De la mano de la IAP, utilizamos también la tríada metodológica acción-reflexión-acción (ARA). En esta concepción metodológica, todo hacer implica una reflexión, y cada reflexión implica un hacer, una acción. El movimiento de reflexión sobre una acción educativa, gana un segundo momento de acción, pero una acción revisada y reformulada. Así, la articulación teórico-práctica se utiliza para la construcción de conocimiento situado, producido a partir de los avances y/o puntos de atención diagnosticados por la reflexión sobre la práctica (Freitas, 2018). Las acciones reciben nuevos significados a partir de sus propias prácticas y experiencias colectivas. Las reuniones en el ámbito del Proyecto Entre Ellas han sido producidas, moldeadas, adaptadas y pulidas en cada encuentro en una gran espiral de mutabilidad en busca de un constante perfeccionarse.

En este sentido, las primeras actividades realizadas fueron círculos de conversación en una semana lectiva escolar. Se propusieron seis encuentros durante una jornada estudiantil, con una duración de una hora. Participaron un promedio de 20 estudiantes por turno, totalizando aproximadamente 120 niñas del 1º y 2º año de la secundaria. Impulsado por la gran demanda de las estudiantes por otros momentos como esos, en 2017, luego de estas primeras actividades, se implementó la versión piloto del Proyecto. Todas las estudiantes de la escuela fueron invitadas a reuniones extracurriculares. El espacio estaba abierto a cualquier chica con disponibilidad e interés. Al principio era sólo un momento para estar juntas y compartir lo que quisiéramos. A pesar de una organización previa, con posibles materiales y actividades a trabajar, no había un cronograma definido/fijo ni previsión de una cadena de reuniones a mediano plazo. Utilizando los aportes de la IAP y de la ARA, volvemos sobre esos primeros encuentros, y consolidamos el proyecto a partir del año siguiente (2018) en las modalidades semestrales que describimos anteriormente, agregando un hilo conductor a las reuniones y formando cohortes fijas a cada edición.

Actualmente, el Proyecto tiene sede en una escuela de la región de Sobradinho II. Las acciones iniciaron con una edición virtual en 2021, lideradas por la orientadora educativa y dos

docentes, además del apoyo de un equipo multidisciplinar. Hoy la iniciativa cuenta con la participación de 12 profesoras y, en promedio, 150 alumnas por año en un minicurso de 80 horas. La iniciativa se volvió parte del Proyecto Político Pedagógico de la institución, lo que significa su institucionalización, garantizando su desarrollo y permanencia además de voluntades en ámbitos individuales. La intención es que se convierta en una obra de aplicación permanente en la unidad docente. Una de las novedades en el proceso pasa por la creación del Observatorio de Investigación Entre Ellas: un equipo de iniciación científica en el que las estudiantes realizan encuestas con la comunidad escolar para generar datos que ayuden al desarrollo de estrategias de intervención social encaminadas a la mejora de la calidad de vida (Pontevedra , 2023).

Resultados

Por medio del análisis de las distintas manifestaciones producidas en el marco de los encuentros fue posible vislumbrar el establecimiento de una red de sostén y cuidado, más allá de las reuniones. Las estudiantes se convirtieron en multiplicadoras, apoyándose e incluyendo también quiénes no habían participado. La socialización de experiencias permitió el desarrollo de la empatía entre ellas/es, cuestionando la competencia y experimentando el concepto de sororidad. Los debates cuestionaron cánones de belleza, reflexionando sobre aceptación, valorando la pluralidad de cuerpos, destacando la importancia de la representatividad y poniendo en primer plano el racismo y la gordofobia. El Proyecto permitió una reflexión general sobre las diversas consecuencias sociales de las desigualdades. Los efectos son únicos y percibidos de manera muy personal, sin embargo el aumento de la autoestima fue señalado por todas como uno de los principales resultados.

Los problemas de autoestima son comunes y nos acompañan durante toda nuestra vida. La construcción de estándares de belleza hegemónicos e inalcanzables para la gran mayoría de las mujeres es una cruel herramienta de sumisión, que nos enseña a odiar nuestro cuerpo desde edades muy tempranas. Nos vemos obligados a tragarnos estos mandatos, y cuanto más “nos desviamos de la norma”, más afectados nos vemos por la presión estética, generando prejuicios, exclusión y discriminación. En este sentido, es fundamental reconocer la devastación causada por nuestra herencia colonial que sigue exterminando mayoritariamente poblaciones afro indígenas, en un intento de reparar históricamente el daño causado por una blanquitud privilegiada que sigue beneficiándose del sistema. Propuestas como esta son urgentes y necesarias para toda la comunidad escolar, basándose en esa mirada decolonial e interseccional que se hace más que necesaria.

Los momentos de intercambio y escucha atenta por parte de una adulta de confianza en un ambiente percibido como seguro funcionaron como la eliminación de una barrera invisible en el flujo de sentimientos, resultando en un compartir de infinitas situaciones, incluyendo insatisfacciones y dificultades de autoaceptación - mucho por las opresiones que ya nombramos, además de abusos emocionales y otras violencias. Reconocer la existencia de esos daños físicos y psicológicos es un paso fundamental para la búsqueda por ayuda especializada capaz de tratar adecuadamente esas heridas. La presencia de profesionales atentos a estos temas en el ámbito escolar no reemplaza la atención psicológica, pero incentiva las denuncias espontáneas, fortaleciendo la prevención primaria y secundaria en las unidades educativas.

Es importante resaltar que los momentos compartidos son descritos como valiosos y transformadores no solamente para las adolescentes, también fue unánime por parte de las educadoras involucradas. Lo que nos hace pensar que hay algo potente en la movilización de los afectos en esas prácticas feministas intergeneracionales que conlleva el armado de redes de sostén y cuidado. Podemos reflexionar sobre cómo y qué se habilita a partir de ese convivir entre la adultez y las niñeces en pos de la construcción de vínculos no adultocéntricos. Nos interesa seguir profundizando sobre los afectos insertos en esos movimientos y también su relación con la sexualidad y la expresión de ella, como venimos discutiendo.

En el caso del Entre Ellas, la interacción entre las jóvenes y adultas nos permite mirar y explorar los modos en los que los vínculos intergeneracionales se conforman. El concepto de *simpatía intergeneracional* propuesto por Sara Ahmed (2019) nos revela algo muy potente acerca de la coexistencia entre todas las edades, en sus palabras:

tal vez sea necesario que pase más de una generación para reproducir una herencia feminista que nos permita adquirir simpatía (acaso una simpatía por las extrañas al afecto, una extraña simpatía) por aquellas personas cuyos actos son públicamente recordados sin simpatía, como causantes de la infelicidad de otros. Huir de la felicidad en nombre de la vida es despertarse a la posibilidad” (p.165).

La autora presenta el concepto en medio a fuertes críticas a los modelos hegemónicos que determinan los guiones de felicidad que deben ser seguidos, especialmente por las mujeres en su rol de “felices amas de casa”, algo que problematizamos bastante en los encuentros. En ese sentido, las investigaciones analizadas nos invitan a seguir profundizando sobre los efectos de esa herencia feminista pensada a partir de los aportes de la antropología de las niñeces en una intención de construir nuevos mundos posibles en lo cual las infancias y juventudes son las verdaderas protagonistas de sus historias.

Todas las producciones desarrolladas en el ámbito de las intervenciones conforman diarios narrativos que permiten analizar cómo funciona el dispositivo en diálogo con la Red de Protección. Hemos percibido muchas fallas que implican una mirada atenta de muchos sectores, especialmente en esa articulación para la atención adecuada de les jóvenes. Sin embargo, las narrativas del Proyecto resaltan el poder de construir redes de apoyo y atención entre las mujeres. En una sociedad que refuerza constantemente la misoginia, aprender a amarnos y aceptarnos a nosotras mismas constituye una herramienta política importante en la revolución educativa que las pedagogías feministas críticas y emancipadoras han estado proponiendo. Es necesario profundizar nuestras investigaciones sobre los efectos de la creación de estos grupos de reflexión de mujeres en espacios de enseñanza-aprendizaje, buscando comprender qué afectos se mueven desde estas construcciones, qué vínculos se forman y los efectos de estas prácticas feministas intergeneracionales.

Uno de los principales puntos de atención señalados fue exactamente la necesidad de formación específica del profesorado, inicial o continua, para la implementación de la ESI capaz de motorizar la eliminación de todas las formas de violencia. Lo que también es esencial para la escucha especializada evitando la revictimización de les estudiantes. La escuela tiene un rol importantísimo en la atención a violación de derechos, especialmente en la detección de esas situaciones y acogida de las víctimas. En los resultados queda evidenciado la importancia de una actuación intersectorial para el fortalecimiento del sistema de garantía de derechos de les niñas y adolescentes, dónde la escuela articula con los otros sectores para la protección de esos chicos.

A modo de cierre

Las acciones desarrolladas de manera situada y territorializada enfatizan la importancia del espacio educativo para nuevas construcciones sociales, entendiendo la educación crítica y emancipadora como esencial para la formación ética y ciudadana de estudiantes protagonistas de sus historias, conscientes de los derechos humanos y las desigualdades sociales, activos en la transformación de sus realidades. El papel de la educación es fundamental por su capacidad de examinar diversos acontecimientos, aportando nuevos significados a situaciones ya vividas y otras posibilidades para las actividades cotidianas y futuras. Además del espacio educativo, la construcción de ambientes y grupos exclusivos para mujeres resultó ser extremadamente poderosa para la concientización sobre violencias de género, impulsar la autoestima y practicar la sororidad, pilares esenciales para los cambios de paradigma que estamos discutiendo.

El Proyecto Entre Ellas constituye un ambiente de libre diálogo y manifestación política que fomenta la libertad de los cuerpos y las diferentes formas de (re)existir. La creación de vínculos entre mujeres es un acto poderoso, que posibilita el intercambio de experiencias y la construcción de nuevos significados para situaciones ya vividas. Permitir que las personas hablen sobre el abuso emocional y otras formas de violencia es algo muy fuerte en la vida de las mujeres, poder hablar de esto permite que esas historias, dolores, sabores y disgustos adquieran nuevos significados, actuando como un primer paso hacia la aceptación y el tratamiento de estas heridas. Ampliar el debate dentro y fuera de los espacios escolares e intensificar los estudios sobre el tema se convierte en una estrategia importante en la lucha contra la violencia, en la búsqueda de alternativas de prevención y estrategias que traigan una mejor calidad de vida para estas mujeres.

Aunque las reuniones exploran principalmente la opresión de género, es esencial prestar atención a otras exclusiones y privilegios en los cruces interseccionales. Sólo a través de la construcción de conocimiento interseccional y decolonial avanzaremos hacia la necesaria reparación y retracción histórica. La intersección de estos factores aumenta la violencia y dificulta el acceso a factores de protección. Históricamente, algunos grupos están aún más marginados, y a estas poblaciones se les siguen negando derechos fundamentales básicos, lo que refuerza la necesidad de una lucha diaria para garantizar y mantener logros que se ven cada vez más amenazados por la creciente interferencia de grupos religiosos y conservadores en las políticas públicas y educativas. Como órgano importante de la red de protección, corresponde a las instituciones educativas prestar especial atención al tema y comprometerse a construir políticas públicas eficientes y con el enfoque adecuado.

Lo personal es político, como dice la máxima feminista. Hasta que entendamos la educación como una cuestión de género, siendo la escuela una de las principales puertas de entrada para reconocer y abordar situaciones de violencia, seguiremos formando profesionales no preparados, corriendo el riesgo de una revictimización de los estudiantes y de importantes consecuencias emocionales. Tratar estas heridas puede significar romper el ciclo de violencia, además de aumentar directamente la autoestima y la calidad de vida de los sobrevivientes.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2019). "Feministas aguafiestas", en *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires: Caja Negra
- Báez, J. (2013). Yo soy, la posibilidad de enunciación de las sexualidades en la escuela. *Revista Polifonías* II, 2.
- Espinosa Miñoso, Y.; Gómez Correal, D. y Ochoa Muñoz, K. (eds.). (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza. Un reencontro con la pedagogía del orpimido*. Buenos Aires: Siglo XXI. Disponible en:

XIII Seminario Internacional de la RED ESTRADO

Dos décadas de estudios sobre el trabajo docente: existir, resistir y construir nuevos horizontes

- <https://cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf>. Acceso en: 31 oct. 2023.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- hooks, B. [1994] (2021). *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*. Capitán Swing.
- Lugones, M. (2010) *Hacia un feminismo descolonial. La manzana de la discordia*. Vol.6. N°2. Bogotá: julio-diciembre, 105-119.
- Milán, L. M. (1991). *No creas tener derechos*. Madrid: Horas y Horas. 204p.
- Morgade, G. (Coord.). (2011). *Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada justa*. Buenos Aires, Argentina: Crujía Ediciones.
- Morgade, G. (2019). *La educación sexual integral como proyecto de justicia social*. *Descentrada*, 3 (1), e080. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9626/pr.9626.pdf. Acceso en: 30 oct. 2023.
- Oyêwùmí, O. [1997] (2017). *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*. Bogotá: En la frontera.
- Pontevedra, J. (2023). *Valorização feminina e enfrentamento à violência em escola pública de Sobradinho. Projeto Entre Elas é selecionado em processo seletivo da Eape como prática exitosa da educação*. Secretaria de Estado de Educação, Brasília. Disponible en: <https://www.educacao.df.gov.br/valorizacao-feminina-e-enfrentamento-a-violencia-em-escola-publica-de-sobradinho/>. Acceso en: 31 oct. 2023.
- Sirvent, M. T. y Rigal, L. (2012). *Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Proyecto Páramo Andino, 73 p. Quito, Ecuador.